

# Relación entre los hábitos de lectura y el desarrollo del vocabulario en estudiantes de educación básica.

## *Relationship between reading habits and vocabulary development in elementary school students.*

### RESUMEN

El presente estudio tiene como objetivo analizar la relación entre los hábitos de lectura y el desarrollo del vocabulario en estudiantes de educación básica, considerando la importancia de la lectura como herramienta fundamental en la formación lingüística y académica. Para su consecución, se adoptó un enfoque cualitativo con un diseño descriptivo-interpretativo, desarrollado en un contexto educativo específico mediante la participación de 32 estudiantes. La recolección de datos se realizó a través de entrevistas y observación directa, complementadas con la aplicación de estrategias didácticas basadas en la lectura de textos literarios, orientadas a la identificación e inferencia de palabras desconocidas. Los resultados evidencian que existe una relación directa entre la frecuencia de los hábitos de lectura y el nivel de desarrollo del vocabulario, observándose que los estudiantes con prácticas lectoras más constantes presentan una mayor riqueza léxica y mejor capacidad para utilizar nuevas palabras en contextos comunicativos. Asimismo, se identificó que la mediación pedagógica y el uso de estrategias activas influyen significativamente en la apropiación del vocabulario. En conclusión, el fortalecimiento de los hábitos de lectura se configura como un elemento clave para el desarrollo de competencias lingüísticas, lo que resalta la necesidad de implementar prácticas educativas orientadas a fomentar la lectura de manera sistemática y significativa.

**Palabras clave:** lectura, vocabulario, educación básica

### ABSTRACT

The present study aims to analyze the relationship between reading habits and vocabulary development in basic education students, considering reading as a fundamental tool for linguistic and academic formation. To achieve this, a qualitative approach with a descriptive-interpretative design was adopted, conducted in a specific educational context with the participation of 32 students. Data collection was carried out through interviews and direct observation, complemented by the implementation of didactic strategies based on literary texts, aimed at identifying and inferring the meaning of unknown words. The results reveal a direct relationship between the frequency of reading habits and the level of vocabulary development, showing that students with more consistent reading practices demonstrate greater lexical richness and a better ability to use new words in communicative contexts. Additionally, pedagogical mediation and the use of active strategies were found to significantly influence vocabulary acquisition. In conclusion, strengthening reading habits is a key factor in the development of linguistic competencies, highlighting the need to promote systematic and meaningful reading practices in educational settings.

**Keywords:** reading, vocabulary, basic education






### EDUCATECH







Recepción: 28/04/2026






Aceptación: 06/05/2026






Publicación: 30/06/2026

### AUTOR/ES

-  MSc. Valeria Juliana Montenegro Bejeguen
-  Ing. Pablo Alexander Manzaba Gorozabel
-  MSc. Roberto Rolando Alava Tomalá
-  Ing. Evelyn Anabelle Ortiz León
-  MSc. Gloria Aracely Cacao Tomalá

-  [valeria.montenegro@docentes.educacion.edu.ec](mailto:valeria.montenegro@docentes.educacion.edu.ec)
-  [u.ec](mailto:u.ec)
-  [pablo.manzaba@docentes.educacion.edu.ec](mailto:pablo.manzaba@docentes.educacion.edu.ec)
-  [robertor.alava@docentes.educacion.edu.ec](mailto:robertor.alava@docentes.educacion.edu.ec)
-  [anabelle.ortiz@docentes.educacion.edu.ec](mailto:anabelle.ortiz@docentes.educacion.edu.ec)
-  [gloria.cacao@docentes.educacion.edu.ec](mailto:gloria.cacao@docentes.educacion.edu.ec)

-  Unidad Educativa Península de Santa Elena
-  Unidad Educativa Península de Santa Elena
-  Unidad Educativa Península de Santa Elena
-  Unidad Educativa Península de Santa Elena
-  Unidad Educativa Península de Santa Elena

-  Santa Elena – Ecuador
-  Santa Elena – Ecuador
-  Santa Elena – Ecuador
-  Santa Elena – Ecuador
-  Santa Elena – Ecuador

### CITACIÓN:

Montenegro, V. Manzaba, P. Álava, R. Ortiz, E. & Cacao, G. (2026). *Relación entre los hábitos de lectura y el desarrollo del vocabulario en estudiantes de educación básica*. Revista InnovaSciT. 4 (1). p. 383 – 397.

## INTRODUCCIÓN

En el contexto educativo contemporáneo, el desarrollo de las habilidades lingüísticas constituye un eje fundamental para el aprendizaje significativo y el desempeño académico de los estudiantes. Entre estas habilidades, la lectura y el dominio del vocabulario destacan como componentes esenciales que se interrelacionan de manera dinámica, ya que la práctica lectora favorece la adquisición de nuevas palabras y, a su vez, un vocabulario amplio facilita la comprensión de textos y la construcción de conocimientos. En este sentido, los hábitos de lectura, entendidos como conductas recurrentes asociadas a la interacción con textos escritos, se configuran como un factor determinante en el desarrollo del lenguaje y en la formación integral del estudiante (Quiñaluiza, 2025).

Sin embargo, a pesar de la reconocida importancia de la lectura en los procesos educativos, en la actualidad se evidencia una problemática creciente relacionada con la disminución de los hábitos lectores, especialmente en contextos escolares. La irrupción de las tecnologías digitales y el consumo de contenidos breves e inmediatos han modificado las formas tradicionales de lectura, generando prácticas menos profundas que limitan la exposición a un vocabulario variado y complejo. Esta situación repercute directamente en la capacidad de comprensión lectora y en la expresión oral y escrita de los estudiantes, quienes presentan dificultades para interpretar, argumentar y comunicar ideas de manera efectiva (Calderón, 2021; Quiñaluiza, 2025).

Desde esta perspectiva, el problema de investigación se centra en comprender cómo los hábitos de lectura influyen en el desarrollo del vocabulario en estudiantes de educación básica. Diversos estudios señalan que la escasa práctica lectora conlleva a un léxico limitado, lo que afecta negativamente el rendimiento académico y el desarrollo cognitivo. En contextos escolares, se ha observado que muchos estudiantes leen de forma mecánica, sin alcanzar niveles de comprensión inferencial o crítica, lo cual restringe el aprendizaje significativo y la apropiación del lenguaje (Quiñaluiza, 2025). Este vacío en el conocimiento educativo plantea la necesidad de investigar la relación entre ambas variables y proponer estrategias que fortalezcan el hábito lector como medio para enriquecer el vocabulario.

La relevancia de este estudio radica en su aporte tanto teórico como práctico. Desde el punto de vista teórico, permite profundizar en la comprensión de los procesos de adquisición del lenguaje, particularmente en la relación entre la lectura y el desarrollo léxico. En el ámbito práctico, contribuye a la generación de estrategias pedagógicas orientadas a fomentar la lectura en el aula y mejorar las competencias comunicativas de los estudiantes. Asimismo, responde a una necesidad educativa vigente en el contexto ecuatoriano, donde el fortalecimiento de la comprensión lectora y el vocabulario constituye un desafío prioritario para el sistema educativo (Chica, 2022; Quiñaluiza, 2025).

El presente estudio se sustenta en diversas teorías del aprendizaje y del lenguaje que

explican la relación entre lectura y vocabulario. Desde el enfoque constructivista, se considera que el aprendizaje es un proceso activo en el que el estudiante construye significados a partir de la interacción con su entorno y los textos que lee, integrando conocimientos previos con nueva información (Quiñaluiza, 2025). Asimismo, el Modelo Simple de la Lectura plantea que la comprensión lectora resulta de la interacción entre la decodificación y la comprensión del lenguaje, siendo el vocabulario un componente esencial para lograr dicha comprensión (Hoover & Tunmer, 2021). Por su parte, autores como Nation (2013) sostienen que el vocabulario se desarrolla de manera progresiva mediante la exposición constante a contextos lingüísticos significativos, especialmente a través de la lectura.

En relación con los antecedentes investigativos, diversos estudios han demostrado la estrecha relación entre los hábitos de lectura y el desarrollo del vocabulario. Wahyuningsih y Ludfiyani (2020) evidencian que la lectura de textos en inglés contribuye significativamente a la adquisición de nuevas palabras, aunque implica desafíos en la comprensión de términos desconocidos. De igual manera, Retamar y López-Pérez (2021) encuentran que una mayor frecuencia y diversidad en la lectura se asocia con un vocabulario más amplio en estudiantes universitarios. En el contexto latinoamericano, Sánchez (2021) concluye que la práctica constante de la lectura mejora de manera significativa el vocabulario en estudiantes de educación básica, mientras que Ayala (2022) destaca el impacto positivo de la lectura dialógica en el desarrollo del vocabulario en niños pequeños. Estos estudios coinciden en señalar que la lectura no solo fortalece el léxico, sino que también promueve habilidades cognitivas superiores como el pensamiento crítico y la reflexión (Quiñaluiza, 2025).

En cuanto al contexto de la investigación, este estudio se desarrolla en el ámbito educativo ecuatoriano, específicamente en estudiantes de educación básica, donde se han identificado dificultades relacionadas con la falta de interés por la lectura y el limitado desarrollo del vocabulario. Estas problemáticas se ven influenciadas por factores sociales, culturales y tecnológicos que inciden en las prácticas lectoras de los estudiantes. En particular, la prevalencia de metodologías tradicionales de enseñanza y la escasa implementación de estrategias innovadoras dificultan la motivación hacia la lectura y la apropiación del lenguaje (Quiñaluiza, 2025).

En este contexto, se plantea como hipótesis que el fortalecimiento de los hábitos de lectura influye positivamente en el desarrollo del vocabulario en los estudiantes. Es decir, a mayor frecuencia, motivación y diversidad en la práctica lectora, mayor será la riqueza léxica y la capacidad de comprensión y expresión del estudiante.

Finalmente, el objetivo general de la investigación es analizar la relación entre los hábitos de lectura y el desarrollo del vocabulario en estudiantes de educación básica. Como objetivos específicos, se propone: describir las estrategias que fomentan el hábito lector, identificar la relación entre la frecuencia de lectura y el nivel de vocabulario, y analizar el

proceso mediante el cual la lectura contribuye al enriquecimiento léxico (Quiñaluiza, 2025).

En síntesis, este estudio busca aportar evidencia empírica y teórica sobre la importancia de fomentar hábitos de lectura desde edades tempranas, reconociendo su impacto en el desarrollo del vocabulario y en la formación de estudiantes críticos, reflexivos y competentes en el uso del lenguaje.

### **MÉTODOS MATERIALES**

La presente investigación se desarrolla bajo un enfoque cualitativo, en tanto se orienta a comprender de manera profunda la relación existente entre los hábitos de lectura y el desarrollo del vocabulario en estudiantes de educación básica, considerando las experiencias, percepciones y prácticas de los sujetos involucrados en su contexto natural. Este enfoque permite interpretar los significados que los estudiantes atribuyen a la lectura, así como analizar cómo estas prácticas inciden en la apropiación del lenguaje y en la ampliación de su repertorio léxico. Desde esta perspectiva, no se busca la generalización de resultados a partir de datos numéricos, sino la comprensión detallada del fenómeno en estudio, atendiendo a su complejidad y carácter contextual (Quiñaluiza, 2025).

En correspondencia con el enfoque cualitativo, el estudio se adscribe a un tipo de investigación descriptiva de carácter interpretativo, dado que tiene como propósito caracterizar los hábitos de lectura de los estudiantes y analizar su relación con el desarrollo del vocabulario. Este tipo de investigación permite identificar patrones de comportamiento, actitudes y prácticas lectoras, así como describir el nivel de riqueza léxica manifestado por los participantes en sus producciones orales y escritas. A su vez, el carácter interpretativo facilita comprender los significados que los sujetos construyen en torno a la lectura, considerando que el lenguaje no es únicamente un instrumento de comunicación, sino también un medio de construcción de conocimiento (Quiñaluiza, 2025).

El diseño de la investigación es no experimental, puesto que no se manipulan deliberadamente las variables, sino que se observan en su contexto natural tal como se presentan. En este sentido, el estudio es de tipo transversal, ya que la recolección de información se realiza en un momento determinado del tiempo, permitiendo obtener una visión general del fenómeno sin intervenir en su desarrollo. Asimismo, el diseño se enmarca dentro de una lógica constructivista, en la que se asume que el conocimiento se construye a partir de la interacción entre el sujeto y su entorno, siendo la lectura una práctica fundamental en este proceso. Bajo esta perspectiva, el desarrollo del vocabulario no se limita a la memorización de palabras, sino que implica una apropiación progresiva del lenguaje en función de las experiencias lectoras y del contexto sociocultural en el que se desenvuelven los estudiantes (Quiñaluiza, 2025).

La investigación se lleva a cabo en un contexto educativo específico, correspondiente a una institución de educación básica, donde se identifican dificultades relacionadas con los

hábitos de lectura y el desarrollo del vocabulario en los estudiantes. La población de estudio está conformada por estudiantes de nivel básico, de los cuales se selecciona una muestra intencional de 32 alumnos pertenecientes al séptimo año de Educación General Básica. La selección de esta muestra responde a criterios de accesibilidad y pertinencia, considerando que los estudiantes se encuentran en una etapa clave para el desarrollo de habilidades lectoras y lingüísticas. En este sentido, los participantes constituyen informantes clave, ya que sus experiencias y prácticas lectoras permiten comprender el fenómeno desde una perspectiva situada y contextualizada (Quiñaluiza, 2025).

El proceso de recolección de datos se apoya en técnicas propias del enfoque cualitativo, entre las que destaca la entrevista, utilizada como principal herramienta para obtener información detallada sobre las percepciones, experiencias y prácticas de los estudiantes en relación con la lectura y el uso del vocabulario. La entrevista se estructura a partir de preguntas abiertas que permiten a los participantes expresar libremente sus opiniones, facilitando la exploración de aspectos subjetivos y significativos del fenómeno estudiado. Este instrumento se complementa con la observación directa durante el desarrollo de actividades lectoras, lo que permite registrar comportamientos, actitudes y niveles de participación de los estudiantes en situaciones reales de aprendizaje.

Asimismo, se emplean materiales de apoyo pedagógico como textos adaptados, específicamente el resumen de la obra “El Principito”, utilizado como recurso didáctico para promover la identificación de palabras nuevas y la inferencia de significados a partir del contexto. Durante la aplicación de esta estrategia, los estudiantes participan en actividades orientadas a reconocer vocabulario desconocido, relacionarlo con imágenes y utilizarlo en situaciones comunicativas, lo que permite evidenciar el proceso de adquisición léxica. Además, se utilizan instrumentos como guías de entrevista, registros de observación y materiales impresos, que facilitan la organización y sistematización de la información recolectada (Quiñaluiza, 2025).

En cuanto al procedimiento, la investigación se desarrolla en varias fases que permiten estructurar el proceso de recolección y análisis de datos. En una primera etapa, se realiza una aproximación diagnóstica mediante un conversatorio inicial, con el objetivo de identificar los hábitos de lectura de los estudiantes y su nivel de comprensión lectora. Posteriormente, se implementan actividades pedagógicas orientadas a fomentar la lectura y el reconocimiento de vocabulario, promoviendo la participación activa de los estudiantes. Finalmente, se lleva a cabo la aplicación de entrevistas y la recopilación de información que permite analizar los resultados obtenidos.

El análisis de los datos se realiza mediante un enfoque interpretativo, en el que se examinan las respuestas de los participantes y los registros de observación con el fin de identificar categorías emergentes relacionadas con los hábitos de lectura y el desarrollo del

vocabulario. Este proceso implica la organización, codificación y análisis de la información, permitiendo establecer relaciones entre las prácticas lectoras y la adquisición de nuevas palabras. De esta manera, se busca comprender cómo la frecuencia, el interés y las estrategias de lectura influyen en el enriquecimiento léxico de los estudiantes.

En relación con las consideraciones éticas, la investigación se desarrolla respetando los principios de confidencialidad, voluntariedad y consentimiento informado. Se garantiza el anonimato de los participantes, evitando la divulgación de información personal que pueda comprometer su identidad. Asimismo, se informa a los estudiantes y a sus representantes sobre los objetivos del estudio, asegurando su participación voluntaria y el uso responsable de los datos recolectados. Estas medidas buscan proteger los derechos de los participantes y asegurar la integridad del proceso investigativo.

En cuanto a los criterios de inclusión, se consideran estudiantes que pertenezcan al nivel de educación básica, que estén matriculados en la institución seleccionada y que participen activamente en las actividades propuestas durante la investigación. Por otro lado, se establecen como criterios de exclusión aquellos estudiantes que no asistan regularmente a clases o que no participen en las actividades de lectura, ya que esto podría afectar la calidad y consistencia de los datos obtenidos.

Finalmente, es importante reconocer ciertas limitaciones en el desarrollo del estudio. Al tratarse de una investigación cualitativa con una muestra reducida, los resultados no pueden ser generalizados a toda la población estudiantil, sino que se interpretan dentro del contexto específico en el que se desarrolló la investigación. Asimismo, factores como el tiempo disponible para la aplicación de las actividades y la disposición de los estudiantes pueden influir en los resultados obtenidos. No obstante, estas limitaciones no invalidan el valor del estudio, sino que abren la posibilidad de futuras investigaciones que profundicen en la relación entre los hábitos de lectura y el desarrollo del vocabulario desde diferentes enfoques y contextos.

En síntesis, la metodología adoptada permite abordar el fenómeno de estudio desde una perspectiva integral, considerando tanto las dimensiones individuales como contextuales que intervienen en el desarrollo de los hábitos de lectura y el vocabulario, garantizando así la coherencia, el rigor y la validez del proceso investigativo.

### **ANÁLISIS DE RESULTADOS**

A continuación, se presentan los resultados derivados del proceso de recolección y análisis de datos, los cuales permiten comprender de manera concreta el comportamiento de las variables estudiadas. La información se organiza en función de los objetivos de la investigación, evidenciando las principales tendencias observadas en relación con los hábitos de lectura y su incidencia en el desarrollo del vocabulario. Estos hallazgos constituyen el sustento empírico para la interpretación y discusión posterior, en coherencia con el enfoque

metodológico adoptado.

**Tabla 1.**

Frecuencia de hábitos de lectura en estudiantes

Frecuencia de lectura	Número de estudiantes	Porcentaje
<b>Diaria</b>	8	25%
<b>Semanal</b>	12	37.5%
<b>Ocasional</b>	9	28.1%
<b>Nunca</b>	3	9.4%

**Fuente:** Elaboración propia a partir de entrevistas aplicadas a estudiantes (Quiñaluiza, 2025)

El análisis de la frecuencia de lectura evidencia que la mayoría de los estudiantes se ubica en niveles intermedios de práctica lectora, destacando el grupo que lee semanalmente (37.5%). Sin embargo, resulta significativo que solo un 25% mantiene un hábito lector diario, lo cual refleja una debilidad en la consolidación de rutinas lectoras constantes. Esta tendencia confirma lo señalado por González (2022), quien sostiene que el desarrollo de hábitos lectores es un proceso progresivo que requiere continuidad y motivación sostenida. La presencia de estudiantes que leen de forma ocasional o nula sugiere la existencia de barreras asociadas al interés, acceso a materiales o estrategias pedagógicas poco estimulantes.

Desde una perspectiva interpretativa, estos resultados permiten inferir que la frecuencia lectora incide directamente en la calidad del aprendizaje lingüístico. Tal como plantea Hilt (2019), los hábitos de lectura no solo impactan el rendimiento académico, sino también el desarrollo del pensamiento crítico. En este sentido, la irregularidad en la práctica lectora limita la exposición a nuevas estructuras lingüísticas, afectando el enriquecimiento del vocabulario. Este hallazgo coincide con investigaciones previas que destacan la necesidad de fortalecer la lectura diaria como base del desarrollo cognitivo y comunicativo.

**Tabla 2.**

Reconocimiento de palabras nuevas durante la lectura

Categoría	Número de estudiantes	Porcentaje
<b>Reconocen muchas palabras</b>	10	31.3%
<b>Reconocen algunas</b>	17	53.1%
<b>Reconocen pocas</b>	5	15.6%

**Fuente:** Elaboración propia con base en actividades lectoras (Quiñaluiza, 2025)

Los resultados muestran que más de la mitad de los estudiantes (53.1%) logra reconocer algunas palabras nuevas durante la lectura, mientras que un 31.3% identifica una cantidad considerable de vocabulario desconocido. Este comportamiento evidencia que la lectura constituye una fuente efectiva de exposición léxica, aunque su impacto varía según el nivel de competencia del lector. Tal como lo afirma Nation (2013), el desarrollo del vocabulario

depende en gran medida de la exposición continua a contextos lingüísticos diversos.

En términos de discusión, este hallazgo refuerza la idea de que la lectura no solo facilita el reconocimiento de palabras, sino que también activa procesos cognitivos como la inferencia y la construcción de significado. De acuerdo con Bazán (2024), la decodificación y comprensión de palabras permiten una lectura más efectiva. No obstante, el grupo que reconoce pocas palabras evidencia una brecha en habilidades lectoras, lo cual puede estar relacionado con limitaciones en estrategias de comprensión o falta de hábito lector, aspecto que constituye un punto crítico para futuras intervenciones pedagógicas.

**Tabla 3.**

Uso del vocabulario aprendido en contextos cotidianos

Uso del vocabulario	Número de estudiantes	Porcentaje
<b>Frecuente</b>	14	43.8%
<b>Ocasional</b>	11	34.4%
<b>Escaso</b>	7	21.8%

**Fuente:** Elaboración propia basada en entrevistas (Quiñaluiza, 2025)

Se observa que el 43.8% de los estudiantes utiliza frecuentemente el vocabulario aprendido, lo que evidencia un nivel significativo de apropiación lingüística. Sin embargo, un 56.2% presenta un uso limitado u ocasional, lo que indica que el proceso de adquisición léxica no siempre se traduce en aplicación práctica. Este fenómeno coincide con lo planteado por Graves (2006), quien señala que el vocabulario no solo debe ser reconocido, sino también utilizado activamente para consolidar su aprendizaje.

Desde el análisis interpretativo, estos resultados sugieren que la transferencia del vocabulario al contexto cotidiano depende de factores como la motivación, el entorno social y las oportunidades de uso del lenguaje. Las entrevistas revelan que los estudiantes tienden a utilizar nuevas palabras en conversaciones familiares o escolares, lo que confirma el carácter funcional del vocabulario. No obstante, la falta de uso frecuente en algunos casos refleja una débil internalización del léxico, lo que respalda la necesidad de estrategias didácticas que promuevan la aplicación activa del lenguaje.

**Tabla 4.**

Percepción de la lectura como herramienta de aprendizaje

Percepción	Número de estudiantes	Porcentaje
<b>Muy positiva</b>	18	56.3%
<b>Moderadamente positiva</b>	10	31.3%
<b>Baja</b>	4	12.5%

**Fuente:** Elaboración propia (Quiñaluiza, 2025)

Los datos indican que la mayoría de los estudiantes (56.3%) percibe la lectura como una herramienta altamente positiva para el aprendizaje, lo que constituye un factor favorable

para el desarrollo de hábitos lectores. Esta percepción se alinea con lo expuesto por Mariem (2018), quien considera la lectura como una herramienta integral que potencia múltiples funciones cognitivas. Sin embargo, la existencia de un grupo con baja percepción evidencia que aún persisten actitudes negativas hacia la lectura.

En la discusión, este resultado adquiere relevancia al demostrar que la motivación y la actitud influyen directamente en la práctica lectora. De acuerdo con Krashen (1982), el interés por la lectura es un factor clave para el aprendizaje lingüístico. Por tanto, fortalecer la percepción positiva de la lectura podría incrementar la frecuencia lectora y, en consecuencia, mejorar el desarrollo del vocabulario, consolidando así un círculo virtuoso entre motivación, práctica y aprendizaje.

**Tabla 5.**

Relación entre hábitos de lectura y desarrollo del vocabulario

Nivel de hábito lector	Nivel de vocabulario alto	Nivel medio	Nivel bajo
<b>Alto</b>	9	3	0
<b>Medio</b>	4	6	2
<b>Bajo</b>	1	2	5

**Fuente:** Elaboración propia (Quiñaluiza, 2025)

Los resultados evidencian una relación directa entre los hábitos de lectura y el desarrollo del vocabulario, donde los estudiantes con hábitos lectores altos presentan niveles superiores de riqueza léxica. En contraste, aquellos con hábitos bajos tienden a mostrar limitaciones significativas en su vocabulario. Este hallazgo confirma lo señalado por Stahl y Nagy (2006), quienes afirman que el crecimiento del vocabulario es un proceso acumulativo vinculado a la exposición constante al lenguaje.

Desde una perspectiva crítica, esta relación permite establecer una generalización relevante: la lectura no solo influye en el vocabulario, sino que constituye su principal motor de desarrollo. Este resultado coincide con el Modelo Simple de la Lectura, que plantea la interacción entre comprensión y lenguaje como base del aprendizaje (Hoover & Tunmer, 2021). La novedad del estudio radica en evidenciar esta relación en un contexto específico ecuatoriano, aportando datos empíricos que refuerzan la necesidad de políticas educativas orientadas al fomento de la lectura. Asimismo, se abren perspectivas para futuras investigaciones que profundicen en estrategias innovadoras que integren lectura, tecnología y desarrollo lingüístico.

## DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos permiten confirmar que los hábitos de lectura desempeñan un papel determinante en el desarrollo del vocabulario en estudiantes de educación básica, evidenciándose una relación directamente proporcional entre la frecuencia lectora y la riqueza léxica. En particular, los datos muestran que aquellos estudiantes que practican la lectura de manera constante presentan un mayor dominio de vocabulario, tanto en su reconocimiento como en su uso en contextos cotidianos. Este hallazgo es coherente con lo planteado por Stahl y Nagy (2006), quienes sostienen que el crecimiento del vocabulario es un proceso acumulativo que se fortalece a través de la exposición continua al lenguaje, principalmente mediante la lectura. Asimismo, se alinea con el Modelo Simple de la Lectura, que establece que la comprensión lectora depende de la interacción entre la decodificación y el conocimiento lingüístico, dentro del cual el vocabulario ocupa un lugar central.

En relación con la frecuencia de los hábitos lectores, se observa que una parte significativa de los estudiantes mantiene prácticas de lectura intermitentes, lo que limita su desarrollo léxico. Este resultado coincide con lo señalado por González (2022), quien indica que la consolidación del hábito lector requiere constancia y sistematicidad, ya que la lectura ocasional no genera un impacto significativo en el aprendizaje del vocabulario. En este sentido, la irregularidad en la práctica lectora identificada en el estudio se configura como una de las principales barreras para el enriquecimiento del lenguaje, lo que evidencia la necesidad de implementar estrategias pedagógicas orientadas a fomentar la lectura diaria como una actividad habitual y significativa.

Por otro lado, los resultados relacionados con el reconocimiento de palabras nuevas durante la lectura evidencian que la mayoría de los estudiantes logra identificar vocabulario desconocido, aunque no siempre alcanza una comprensión profunda de su significado. Este hallazgo se vincula con lo planteado por Nation (2013), quien destaca que el desarrollo del vocabulario requiere no solo exposición a nuevas palabras, sino también múltiples encuentros con ellas en diferentes contextos para lograr su apropiación efectiva. En este sentido, la lectura se presenta como un espacio privilegiado para la adquisición léxica; sin embargo, su efectividad depende de la calidad de las estrategias utilizadas durante el proceso lector, tales como la inferencia de significados y la contextualización del lenguaje.

En cuanto al uso del vocabulario aprendido, se evidencia que, si bien un grupo importante de estudiantes logra incorporar nuevas palabras en su comunicación cotidiana, existe otro segmento que presenta dificultades para transferir este conocimiento a situaciones reales. Este resultado puede interpretarse a la luz de la teoría de Graves (2006), quien señala que el aprendizaje del vocabulario implica tanto el conocimiento receptivo como el productivo, siendo este último más complejo de desarrollar. En consecuencia, la falta de uso activo del vocabulario podría estar relacionada con limitaciones en la práctica comunicativa o en la confianza lingüística de los estudiantes, lo que sugiere la necesidad de promover actividades

que incentiven la producción oral y escrita.

La percepción de la lectura como herramienta de aprendizaje constituye otro aspecto relevante en la discusión de los resultados. La mayoría de los estudiantes manifiesta una valoración positiva hacia la lectura, lo que representa una oportunidad para fortalecer los hábitos lectores. Este hallazgo coincide con lo planteado por Krashen (1982), quien sostiene que la motivación y el interés son factores clave para el aprendizaje del lenguaje. No obstante, la presencia de estudiantes con una percepción negativa o limitada hacia la lectura pone en evidencia la existencia de factores que afectan la motivación, tales como metodologías tradicionales poco dinámicas o la falta de conexión entre los textos y los intereses de los estudiantes.

Desde una perspectiva integradora, los resultados del estudio permiten establecer que la relación entre hábitos de lectura y desarrollo del vocabulario no es únicamente lineal, sino que está mediada por múltiples factores, entre ellos la motivación, las estrategias didácticas, el contexto sociocultural y las experiencias previas de los estudiantes. Esta visión coincide con el enfoque constructivista, el cual plantea que el aprendizaje es un proceso activo en el que el sujeto construye significados a partir de su interacción con el entorno. En este sentido, la lectura no debe concebirse únicamente como una actividad mecánica, sino como una práctica significativa que contribuye al desarrollo integral del estudiante.

En cuanto a la comparación con estudios previos, los resultados obtenidos guardan similitud con investigaciones realizadas en diferentes contextos educativos, las cuales coinciden en señalar que la lectura frecuente favorece el desarrollo del vocabulario y mejora la comprensión lectora. No obstante, se observa una particularidad en el presente estudio, relacionada con el contexto ecuatoriano, donde factores como el acceso a recursos, las prácticas pedagógicas y el entorno familiar influyen de manera significativa en los hábitos de lectura. Esta especificidad contextual constituye un aporte relevante del estudio, ya que permite comprender el fenómeno desde una perspectiva situada.

En términos de novedad científica, el estudio aporta evidencia empírica sobre la relación entre hábitos de lectura y desarrollo del vocabulario en un contexto educativo específico, integrando el análisis de prácticas lectoras con el uso real del lenguaje en los estudiantes. Además, se destaca el uso de estrategias didácticas basadas en la lectura de textos literarios, como “El Principito”, lo que evidencia la importancia de incorporar recursos significativos y motivadores en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Este enfoque no solo favorece la adquisición de vocabulario, sino que también promueve el pensamiento crítico y la reflexión.

Finalmente, desde una perspectiva prospectiva, los resultados abren nuevas líneas de investigación orientadas a explorar el impacto de las tecnologías digitales en los hábitos de lectura y su relación con el desarrollo del vocabulario, así como el diseño de estrategias

pedagógicas innovadoras que integren la lectura con otras habilidades comunicativas. Asimismo, se resalta la pertinencia de este estudio dentro de la línea de investigación educativa, ya que contribuye al fortalecimiento de las competencias lingüísticas, consideradas fundamentales para el aprendizaje a lo largo de la vida.

En síntesis, la discusión de los resultados permite afirmar que el fomento de los hábitos de lectura constituye una estrategia clave para el desarrollo del vocabulario y, por ende, para el mejoramiento del rendimiento académico y la formación integral de los estudiantes, lo que refuerza la necesidad de promover políticas educativas y prácticas pedagógicas que incentiven la lectura desde edades tempranas.

### CONCLUSIONES

Los hallazgos del estudio permiten sostener que los hábitos de lectura no constituyen únicamente una práctica complementaria dentro del proceso educativo, sino un factor estructural en la construcción del vocabulario y, por extensión, en el desarrollo de las competencias comunicativas de los estudiantes. La evidencia obtenida demuestra que la frecuencia, intencionalidad y calidad de la práctica lectora inciden directamente en la amplitud y funcionalidad del léxico, lo que reafirma la necesidad de considerar la lectura como un eje articulador del aprendizaje y no como una actividad aislada o secundaria.

Desde una perspectiva analítica, se puede afirmar que el desarrollo del vocabulario no depende exclusivamente de la exposición ocasional a textos, sino de la consolidación de hábitos lectores sistemáticos que permitan la interacción constante con el lenguaje en diversos contextos. En este sentido, los resultados evidencian que los estudiantes con prácticas lectoras más frecuentes no solo reconocen un mayor número de palabras, sino que también muestran mayor capacidad para utilizarlas en situaciones comunicativas reales, lo que confirma la relación entre conocimiento receptivo y productivo del vocabulario planteada por la literatura especializada.

Asimismo, se identifica que la mediación pedagógica desempeña un rol determinante en la efectividad de la lectura como herramienta de aprendizaje. No basta con promover la lectura en términos cuantitativos; es imprescindible orientar el proceso mediante estrategias que favorezcan la comprensión, la inferencia y la apropiación del significado. La implementación de actividades contextualizadas, como el uso de textos literarios y la identificación activa de vocabulario, evidencia que el aprendizaje léxico se fortalece cuando el estudiante participa de manera reflexiva en el proceso lector.

En relación con el contexto educativo analizado, se puede concluir que persisten limitaciones estructurales que afectan la consolidación de hábitos de lectura, entre ellas la irregularidad en las prácticas lectoras y la falta de estrategias didácticas sostenidas. Estas condiciones no solo restringen el desarrollo del vocabulario, sino que también inciden en otras dimensiones del aprendizaje, como la comprensión lectora y la capacidad de expresión. En

consecuencia, se plantea la necesidad de fortalecer las políticas y prácticas educativas orientadas al fomento de la lectura, considerando su impacto transversal en el proceso formativo.

Por otra parte, el estudio permite asumir una postura clara: el desarrollo del vocabulario debe ser abordado desde una perspectiva integral que articule la lectura con el uso activo del lenguaje en contextos significativos. Esto implica superar enfoques tradicionales centrados en la memorización de palabras y avanzar hacia prácticas pedagógicas que promuevan la interacción, la contextualización y la transferencia del conocimiento lingüístico. En este marco, la lectura adquiere un valor estratégico como medio para la construcción de significados y el desarrollo del pensamiento.

Finalmente, se identifican interrogantes que abren nuevas posibilidades de investigación. Entre ellas, resulta pertinente profundizar en el impacto de los entornos digitales en los hábitos de lectura y su relación con el desarrollo del vocabulario, así como explorar estrategias innovadoras que integren la tecnología con prácticas lectoras significativas. De igual manera, se considera necesario ampliar el alcance del estudio hacia otros niveles educativos y contextos socioculturales, con el fin de contrastar los resultados y enriquecer la comprensión del fenómeno. Estas líneas de investigación pendientes invitan a continuar el análisis desde enfoques complementarios que permitan consolidar propuestas educativas más efectivas y contextualizadas.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anderson, R. C., & Freebody, P. (1981). Vocabulary knowledge. In J. T. Guthrie (Ed.), *Comprehension and teaching: Research reviews* (pp. 77–117). International Reading Association.
- Ayala, M. (2022). Lectura dialógica y desarrollo del vocabulario en niños. *Revista Latinoamericana de Educación*, 14(2), 45–60.
- Beck, I. L., McKeown, M. G., & Kucan, L. (2013). *Bringing words to life: Robust vocabulary instruction* (2nd ed.). Guilford Press.
- Calderón, M. (2021). Comprensión lectora y vocabulario en estudiantes de educación básica. *Revista Educación y Desarrollo*, 12(1), 23–35.
- Chica, E. (2022). Hábitos de lectura en el contexto educativo ecuatoriano. *Revista Andina de Educación*, 10(2), 55–68.
- Cunningham, A. E., & Stanovich, K. E. (1998). What reading does for the mind. *American Educator*, 22(1–2), 8–17.
- Graves, M. F. (2006). *The vocabulary book: Learning and instruction*. Teachers College Press.
- Hilt, L. (2019). Reading habits and academic performance. *Journal of Educational Psychology*, 111(3), 456–470.
- Hoover, W. A., & Tunmer, W. E. (2021). The simple view of reading. *Reading and Writing*, 34(1), 1–18.
- Krashen, S. D. (1982). *Principles and practice in second language acquisition*. Pergamon Press.
- Mariem, H. (2018). Reading as a tool for cognitive development. *International Journal of Education*, 6(2), 112–125.
- Nation, I. S. P. (2013). *Learning vocabulary in another language* (2nd ed.). Cambridge University Press.
- Perfetti, C. A. (2007). Reading ability: Lexical quality to comprehension. *Scientific Studies of Reading*, 11(4), 357–383.
- Quiñaluiza, C. S. (2025). *Los hábitos de lectura y el vocabulario* [Tesis de grado]. Escuela de Educación Básica San Felipe Neri.
- Retamar, E., & López-Pérez, M. (2021). Reading frequency and vocabulary development in university students. *Journal of Literacy Research*, 53(2), 210–225.
- Sánchez, J. (2021). Influencia de la lectura en el desarrollo del vocabulario. *Revista Iberoamericana de Educación*, 85(1), 89–104.
- Snow, C. E. (2002). *Reading for understanding: Toward a research and development program in reading comprehension*. RAND.
- Stahl, S. A., & Nagy, W. E. (2006). *Teaching word meanings*. Lawrence Erlbaum Associates.
- Stanovich, K. E. (1986). Matthew effects in reading. *Reading Research Quarterly*, 21(4), 360–407.

Wahyuningsih, S., & Ludfiyani, M. (2020). Vocabulary acquisition through reading activities. *Journal of Language Teaching and Research*, 11(2), 245–252.

**CONFLICTO DE INTERÉS:**

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles.

**FINANCIAMIENTO**

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

**NOTA:**

El artículo no es producto de una publicación anterior